

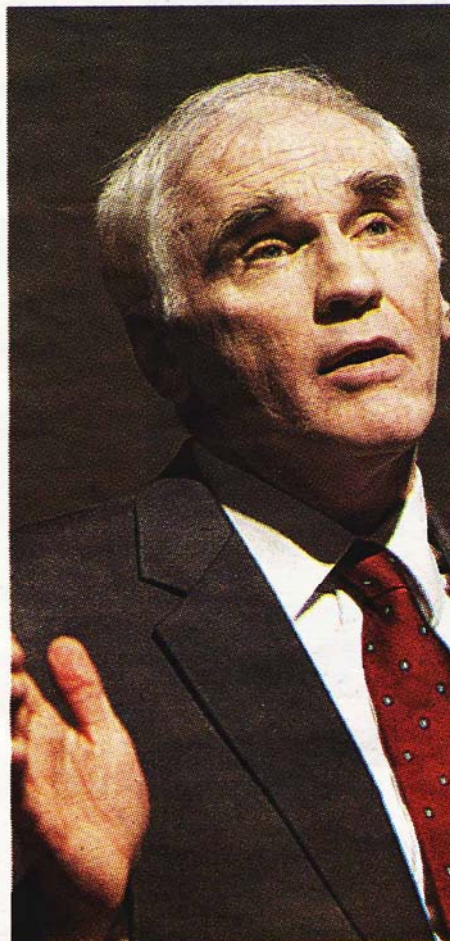


Comité de Basilea pide reglas estrictas en caso de quiebras

□ *Busca que rescates bancarios sean menos costosos*

La crisis dejó al descubierto las deficiencias en las técnicas de intervención a los bancos y la ausencia de un conjunto adecuado de herramientas de resolución de instituciones.

Como parte de su trabajo en el balance de políticas y marcos regulatorios internacionales, el Comité de Basilea emitió una serie de recomendaciones para los bancos que operan de manera transfronteriza, las cuales proponen requisitos más duros de capital para simplificar sus estructuras, de forma que su rescate sea menos complejo en caso de quiebra.



Daniel Tarullo.

En un comunicado, el Comité indica que las herramientas para la liquidación de un banco en caso de crisis no han evolucionado a la misma velocidad que la escala y complejidad de las transacciones financieras.

Las recomendaciones —emitidas en un primer borrador en septiembre— están relacionadas con la oportuna intervención de las autoridades nacionales en la disolución, la elaboración de planes prácticos y fiables para promover la resiliencia en los periodos graves y la reducción de los riesgos de contagio.

Disminuir el riesgo

En este sentido, el Comité explica que la reducción del riesgo deberá darse mediante mecanismos, tales como normas de compensación, prácticas de garantía y el reforzamiento del uso de entidades de contrapartida central para limitar el impacto en el mercado en caso de una quiebra bancaria.

Daniel Tarullo, miembro de la junta de gobernadores de la Reserva Federal en Estados Unidos, señaló que es necesario que haya más de dos opciones para el Estado, pues ante la pasada crisis a los gobiernos no les quedaba más alternativa que salvar al banco o dejarlo quebrar de manera desordenada.

“La conveniencia de una tercera opción a la elección de rescate o quiebra desordenada es obvia, de ahí la importancia en el debate de las propuestas de reforma de la regulación de un proceso de resolución especial, que le permitiría al gobierno desentenderse de la quiebra de una empresa de importancia sistémica de una manera ordenada, y sin dejar de imponer pérdidas a los accionistas y los acreedores”, apuntó Tarullo.

Agregó que es imperativo que los gobiernos convenzan a los mercados que pueden y van a poner a las grandes empresas financieras en un proceso de resolución, en lugar de sacar de apuros a los acreedores y accionistas. (Viridiana Mendoza Escamilla) ☒